

Bella Schnee

Ana María Matute

Estos dos cuentos, a través de lo triste y oscuro que son, demuestran la realidad de la vida bajo Franco, específicamente para la gente en clases ‘bajas.’ Además, las metáforas y arquetipos que Matute utiliza son representantes de aspectos de la humanidad.

Usando localización espacial en *Pecado de Omisión*, Matute traza un paralelo entre lo rico y lo pobre, lo moral y lo amoral, lo bueno y lo malo. En *Pecado de Omisión*, hay una jerarquía claramente designado por donde y como personajes y cosas están situados a lo largo del cuento. Ellos son asignados un lugar en el espectro moral a modo de vivir, dormir, o mismo en sus posturas, en los espacios que ocupan. Empieza con la imagen de la casa, alta y redonda, de Emeterio, al cual se lo presenta el personaje más moral, generoso, y por lo tanto bueno, de todos lo demás. No es coincidencia que también es de clase ‘alta’ y que esencialmente salva la vida de Lope al permitirle dormir ‘debajo’ del granero. Es tan dadivoso que eleva a Lope a la cima de Sagrado donde duerme en un chozo de barro. Cuando finalmente baja al pie de la colina, comete el peor pecado hacia el hombre que le dio la oportunidad de mejorarse, seguido por mujeres con los brazos en alzas, aullando todo lo que Emeterio le dio. Por usar la colocación de cada persona y sus acciones, Matute efectivamente hace ironía del concepto de superioridad moral, exponiendo las fallas del gobierno y cuyo peor pecado: omitir una población y por lo tanto reprimir su desarrollo.